



Instituto Teológico “San Fulgencio” (Murcia)

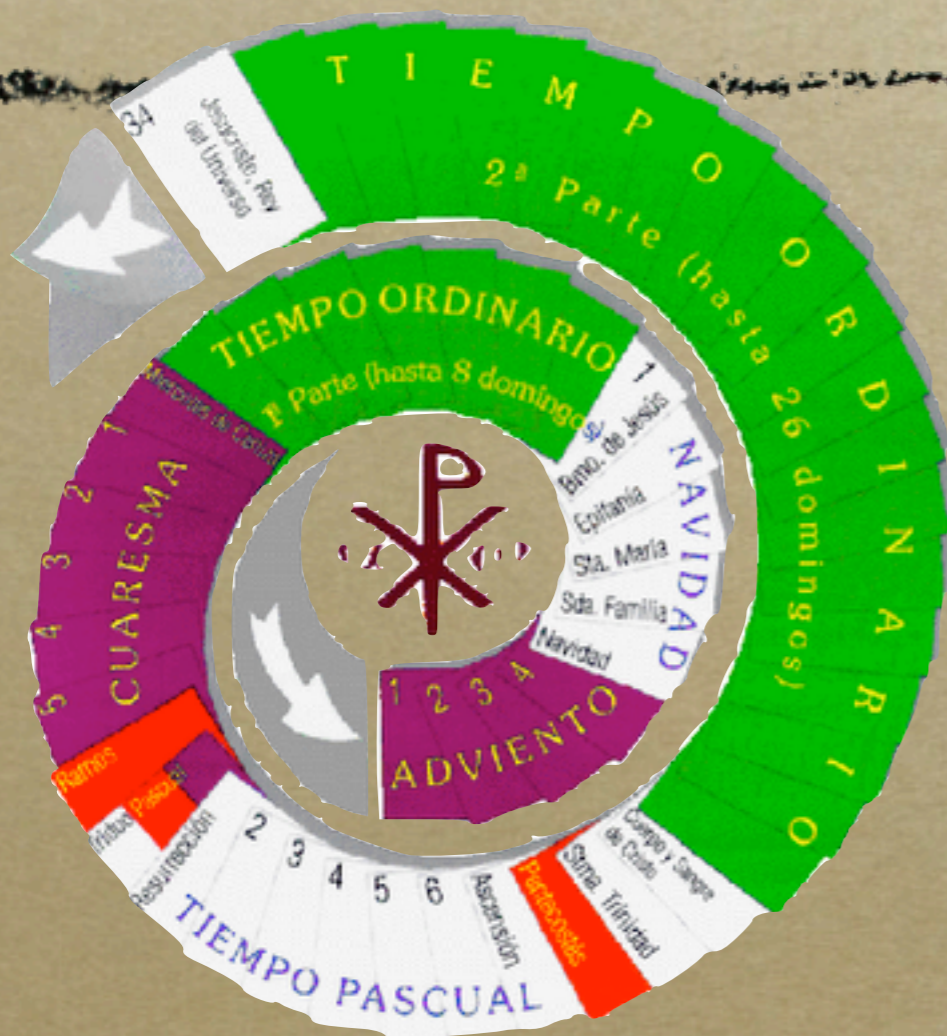
Ciclo Institucional

Asignatura 5.03. **Liturgia I y Sacramentología en general** (7,5 crs).

Profesor: Dr. Ramón Navarro Gómez

Tema 11

El tiempo de la celebración



“La santa madre Iglesia, considera que es su deber celebrar la obra de la salvación... en días determinados a lo largo del año” (SC 102)

Texto básico:

LÓPEZ MARTÍN, capítulo XIII (pp. 153-162)

Introducción

Introducción

- La celebración cristiana, como todo acto humano, se desarrolla dentro del tiempo.
- Sin embargo, el *tiempo de la celebración* no es un tiempo cualquiera: es un tiempo “significativo”.

Introducción

- El hombre no queda indiferente ante el “paso del tiempo”. Al contrario, se esfuerza por darle un significado, aunque éste dependa de sus propias circunstancias (estado de ánimo...)

Introducción

- El tiempo en el que se desarrollan los actos litúrgicos es mucho más que un marco cronológico.
- Estudiamos, pues, el tiempo de la celebración, desde la vertiente antropológica, la fenomenología religiosa y la teología litúrgica.

Introducción

- No entraremos en este tema más que someramente en el año litúrgico y los tiempos litúrgicos concretos, que serán objeto de estudio en la asignatura “Liturgia Especial”.

1. El tiempo

1. El tiempo

- El tiempo es una de las nociones más complejas y difíciles de explicar que tiene el hombre.

1. El tiempo cósmico

- Es una magnitud de las cosas en cuanto a su duración.
- Año, día, horas... responden a la observación de los movimientos terrestres. No es tanto una dimensión como una observación.

1. El tiempo cósmico

- El tiempo matemático, en cuanto basado en el movimiento del universo, es el *tiempo cósmico*.
- En el tiempo cósmico cada hora es igual a otra, no hay distinción entre unos días y otras.

1. El tiempo cósmico

- Ahora bien, este tiempo homogéneo, marcado por el ritmo y la alternancia, no es más que una referencia del verdadero tiempo, la duración de las cosas.
- El hombre tiene autoconciencia del devenir de su existencia, que no coincide con la pauta el *tiempo cósmico*.

1. El tiempo cósmico

- Para el hombre el tiempo posee dimensiones diferentes, teniendo cada instante un valor distinto y propio. Cada tiempo tiene su propia importancia y refleja una etapa de la existencia humana y de la vida de las cosas.

2. El tiempo sagrado

- De ahí surge una nueva noción del tiempo, una característica de determinados tiempos en los que ocurre o va a ocurrir algo.
- Es un tiempo “distinto”, el tiempo *sagrado*, frente al tiempo ordinario.

2. El tiempo sagrado

- Ambos -tiempo sagrado y tiempo ordinario- se inscriben en el tiempo cósmico.
- El *tiempo sagrado* se percibe como un paréntesis en el tiempo cósmico: un instante sustraído a la eternidad. Una “hierofanía”.

2. El tiempo sagrado

- El tiempo sagrado supone una interpretación religiosa del tiempo cósmico, a partir del significado mítico de la renovación de la naturaleza en primavera.

2. El tiempo sagrado

- Frente a la idea *lineal* que tiene el hombre moderno del tiempo, como un punto que se desplaza hacia adelante (el futuro) y desde el que puede mirar hacia atrás (el pasado) el hombre primitivo tenía la idea circular y cíclica, de manera que los acontecimientos históricos volvían sobre sí mismos.

3. El tiempo histórico-salvífico

- “Una de las fechas más importantes de la historia de la religión es el cambio de las fiestas naturales israelitas en conmemoración de fechas históricas que son también apariciones del poder, acciones de Dios”.

3. El tiempo histórico-salvífico

- Así, el *passah*, ligada a los tabúes de la fiesta lunar y de la primavera, se transformó en la celebración de la bondad de Dios, en la salida de Egipto. Ahí comienza algo nuevo.

3. El tiempo histórico-salvífico

- En la historia de Israel se produce un cambio en la concepción del *tiempo sagrado*, que supera la idea del tiempo como retorno cíclico.
- Yahveh no se manifiesta en la cosmogonía, ni en los elementos desencadenados de la naturaleza, sino en la historia de su pueblo.

3. El tiempo histórico-salvífico

- El tiempo resultante no es ya una hierofanía cósmica, sino una teofanía, un signo de la acción personal de Dios en favor de su pueblo.
- Por eso el tiempo bíblico no es repetición del pasado, sino promesa y profecía del futuro.

3. El tiempo histórico-salvífico

- Cada acontecimiento divino salvador del hombre es irrepetible y liberador.
- El tiempo resulta ser, por la intervención de Dios, un tiempo salvífico o *histórico-salvífico*.
- No es ya el *chronos* inexorable que devora a los hombres, sino el *kairós*.

3. El tiempo histórico-salvífico

- *Kairós* es el tiempo histórico cargado de acontecimientos salvíficos.
- La historia humana en la que Dios actúa es interpretada por el pueblo de Dios como *historia de salvación*.

3. El tiempo histórico-salvífico

- El hombre primitivo trataba de dominar el tiempo.
- El hombre bíblico procura vivir en la presencia de Dios aunque sigue sujeto a los ritmos del tiempo cósmico.

4. El tiempo litúrgico

- Es la ritualización del tiempo *histórico-salvífico*, la celebración de los acontecimientos en los que se ha manifestado la salvación de Dios.
- No sólo conmemora hechos del pasado. De alguna manera los hace presentes.

4. El tiempo litúrgico

- El tiempo litúrgico, entonces, se convierte él mismo en verdadero acontecimiento salvífico, en *kairós* “favorable al hombre” (cf. 2Cor 6,2), que prolonga la historia de la salvación.

4. El tiempo litúrgico

- Ya en Israel los tiempos litúrgicos eran *memoriales* de una presencia cada día más intensa de Dios entre los hombres, que desembocaría en la “plenitud de los tiempos”.
- La Palabra divina fue desvelando poco a poco el sentido último de los acontecimientos salvíficos.

4. El tiempo litúrgico

- Ahora bien, entre el tiempo litúrgico de la Antigua Alianza y la salvación que se revela en Cristo existe la diferencia que hay entre *figura* y *realidad*.

2. La fiesta

- Es el tiempo más característico de la celebración y una de las realidades humanas más complejas y significativas.
- El estudio de la fiesta en las últimas décadas ha resultado muy fecundo para la liturgia.

1. Noción

- En los distintos autores encontramos diversas aproximaciones a la definición de fiesta.
 - Lo «no útil», lo lúdico.
 - Una imitación del hacer divino.
 - La afirmación de la vida y del mundo.

1. Noción

- Lo opuesto al tiempo ordinario.
- Una expansión y una dilatación del ser humano.

2. Estructura humano-religiosa

- La fiesta es una forma de vivir el tiempo como realidad simbólica.
- En la fiesta el hombre recupera su relación con el misterio, su referencia a lo divino.
- La actividad festiva por excelencia es el culto a Dios, en el que se alcanza el más profundo nivel de liberación.

2. Estructura humano-religiosa

- En el origen de la fiesta hay siempre un acontecimiento:
 - mítico (religiones naturales),
 - histórico-salvífico (religiones reveladas)

2. Estructura humano-religiosa

- o La fiesta hace posible la celebración concretándola en el tiempo.

3. Notas específicas de la fiesta cristiana

- Símbolo de la presencia del Señor en medio de los suyos.
- El centro de toda conmemoración es el misterio de Cristo evocado:
 - en acontecimientos de su vida;
 - en otras manifestaciones de la vida de la Iglesia (la santidad, la muerte, etc.).

3. Notas específicas de la fiesta cristiana

- Valor prefigurativo y escatológico:
 - como figura de lo que está por venir,
 - como prenda y anticipo de la vida eterna.

3. Notas específicas de la fiesta cristiana

- El culmen de toda fiesta cristiana es la celebración de la eucaristía:
 - la actualización del misterio de Cristo se produce simultánea y unitaria mente en la proclamación de la Palabra y en el rito sacramental,
 - la fiesta cristiana se apoya en la Palabra divina escrita y proclamada,

3. Notas específicas de la fiesta cristiana

- en los sacramentos la anámnesis-epíclesis del misterio de Cristo es una profesión hecha con palabras y gestos que realizan lo que significan,
- la anámnesis-epíclesis es como un año litúrgico en síntesis,
- la eucaristía es la Pascua de la Iglesia.

3. Notas específicas de la fiesta cristiana

- El tiempo de celebración cristiana por excelencia es el domingo:
 - su origen es anterior a cualquier fiesta o tiempo litúrgico,
 - los diversos tiempos litúrgicos, organizados posteriormente, descansan sobre los domingos.

3. Los ritmos de la celebración

- El tiempo de la celebración y de la fiesta está determinado en el calendario.
También la liturgia cristiana.
- Esto no la liga al tiempo cronológico, pero se establecen tiempos para la fiesta en base a su eficacia significativa y pedagógica.

1. El ritmo anual

- “Durante el curso del año, la Iglesia conmemora todo el misterio de Cristo” (NUALC 17; cf. SC 102)
- El año litúrgico corresponde al año solar y civil, asumiendo sus dimensiones cómica y humana, pero tiene un significado propio: unidad significa del misterio de Cristo en el tiempo.

1. El ritmo anual

- Dentro del año se articulan las fiestas móviles, que dependen de la oscilación de la Pascua, y las fiestas fijas, con fecha asignada en el calendario.

1. El ritmo anual

- El año litúrgico comienza en la actualidad el domingo I de Adviento, al margen del año civil.
- En los antiguos sacramentarios romanos comenzaba en la solemnidad del Nacimiento del Señor.
- En la liturgia bizantina es el 8 de septiembre (natividad de María).

1. El ritmo anual

- En los pueblos antiguos el año daba comienzo con la primavera (raras veces con el otoño). En cualquier caso el año es un símbolo que encierra toda la vida humana.
- El paso de las estaciones en la liturgia romana se marcaba por las *témporas*, que actualmente se celebran en octubre.

2. El ritmo diario

- Es el segundo gran ritmo cronológico de la liturgia cristiana.
- “Cada día es santificado por las celebraciones litúrgicas del pueblo de Dios, principalmente por el sacrificio eucarístico y por el Oficio Divino” (NUALC 3).

2. El ritmo diario

- El día se mide por la costumbre romana (medianoche a medianoche), salvo en domingos y solemnidades en que la celebración comienza en la tarde del día precedente, siguiendo la tradición judía y dando lugar a las I Vísperas.

2. El ritmo diario

- El centro del día lo ocupa el sacrificio eucarístico, aunque no tenga una hora especial, salvo excepciones como el Jueves Santo, la Vigilia Pascual o el día de Navidad, en los que se trata de poner de relieve el significado que tiene la hora de la celebración.

3. El ritmo semanal.

- El tercer ritmo litúrgico lo marca el domingo: “En el primer día de la semana, llamado día del Señor o domingo, la Iglesia, según una tradición apostólica que tiene sus orígenes en el mismo día de la resurrección de Cristo, celebra el misterio pascual” (NUALC 4).

3. El ritmo semanal.

- La semana es el período de siete días que equivale a $1/4$ del mes lunar. El origen es sumerio e indo-iranio. De ahí la tomaron los hebreos y la relacionaron con la creación.
- La semana judía se apoya en el *sabat*, día del descanso absoluto consagrado al Señor.

3. El ritmo semanal.

- En el cristianismo, aunque al principio se siguió observando el sábado, muy pronto el primer día de la semana se convirtió en el día festivo por excelencia.

3. El ritmo semanal.

- El mundo grecorromano conocía la semana, en relación a los planetas conocidos desde el s. III a. C. Cada día lleva el nombre de uno de los planetas. El día del Sol coincidía con el domingo.
- La liturgia llamará al resto de los días “ferias”: feria II (lunes), III (martes)...

4. El calendario

- El calendario es el sistema que organiza las divisiones del tiempo de acuerdo con un principio significativo.
- Suele tomar como base el año solar (tiempo que tarda la Tierra en completar una vuelta alrededor del Sol).

- Existe también el calendario basado en los doce ciclos de la luna, que dan lugar a los meses, cuya duración es de 354 días aproximadamente.

- El *calendario litúrgico* es el sistema que coordina los tiempos de la celebración establecidos por la liturgia.
- Es una estructura organizativa al servicio del misterio de Cristo y de la obra de la redención “en el círculo del año” (cf. SC 102-104).

- Su antecedente es el calendario bíblico y judío, y a través de él los calendarios del Próximo Oriente.
- El calendario cristiano se desarrolló, con características propias, siguiendo la evolución del año litúrgico, aunque conectado a la matriz cósmica e histórico-salvífica del tiempo litúrgico.

- Es gracias a esa conexión por la que el calendario litúrgico puede integrar las celebraciones propias de la religiosidad popular junto al ciclo de los misterios del Señor y la conmemoración de la Santísima Virgen y de los Santos.

- El CVII dispuso la revisión del AL y el calendario sobre la base de la primacía de los misterios de la redención (SC 107) y la subordinación del santoral (SC 111).
- Las fiestas de los santos constituyen también una proclamación del misterio pascual (SC 104).

- La revisión del calendario es un capítulo propio de la reforma litúrgica, necesario para el Misal y la Liturgia de las Horas.
- El *Calendarium Romanum generale*, que rige las celebraciones del año litúrgico en toda la liturgia romana, fue promulgado en 1969.

- Además existen los calendarios de las Iglesias locales y de las familias religiosas, denominados *Calendarios particulares*.

Conclusión

- o La fiesta, como espacio cronológico y marco de la celebración, hace posible la inserción plena del acontecimiento celebrado en la vida de los hombres. Para el cristiano que, como todo hombre, vive el tiempo festivo como una inclusión de lo eterno en nuestro presente fugaz, el tiempo celebrativo de la liturgia se convierte en un acto de culto y en una oportunidad de gracia y de salvación.